



Exposición Nacional

PERÚ

BICENTENARIO

CONCURSO DE PROPUESTAS CURATORIALES

MARCO HISTÓRICO

1. PRESENTACIÓN

La celebración del bicentenario de nuestra independencia se da en un contexto de grandes retos, no solo para el Perú sino para el mundo. A diferencia del centenario anterior, las festividades no se producen en un periodo de crecimiento económico ni de expansión de la presencia del Estado e impulso de un proceso de modernización vinculado con la globalización. Si bien la pandemia producida por la COVID-19 es reciente, esta ha contribuido a profundizar los debates en las instituciones estatales, en la academia y en la sociedad civil, sobre la necesidad de implementar reformas necesarias que nos permitan enfrentar el futuro con esperanza y optimismo. Para ello, es necesario realizar un balance de lo que se ha hecho y del camino recorrido. Desde esta perspectiva, la historia, como disciplina, cumple un rol fundamental para reflexionar y analizar críticamente el pasado y, así, ser capaces de plantear alternativas de futuro. Desde esta lógica podemos identificar dos procesos históricos: el de nuestra independencia y el de la formación de nuestra república.

El primero está estrechamente relacionado con la independencia de los territorios hispánicos en América. Marcó un hito fundamental en nuestro continente porque dejó en manos de los americanos la definición de su destino, así como la toma de decisiones sobre los Estados y las naciones que queríamos construir. La independencia del Perú y de América debe entenderse como un proceso histórico que tuvo sus antecedentes en los acontecimientos que remecieron las instituciones del Antiguo Régimen europeo y en los profundos cambios que se produjeron en las estructuras coloniales establecidas por la monarquía hispánica. En todo ello, diversos actores étnicos y sociales cumplieron un rol muy importante. Las campañas militares continentales que surgieron en el norte y en el sur -de San Martín y Bolívar, respectivamente- y que confluyeron en el Perú completan este primer proceso.

A partir de entonces, se desarrolla un segundo proceso histórico: el de la construcción de un Estado nacional sobre la base de instituciones de carácter republicano, modelo político inédito hasta entonces en el continente americano. La construcción de la república peruana ha estado atravesada por diversas dificultades: desacuerdos políticos e ideológicos, conflictos armados internos, guerras con otros países, crisis económicas, desastres naturales y epidemias. Pero, aun así, ha pervivido en el tiempo a través de los continuos cambios en sus instituciones estatales (Constitución, poderes del Estado, sector público, tratados internacionales) y en la sociedad civil (actividades económicas, asociaciones civiles, iglesias, partidos políticos, gremios laborales). Esos cambios nos han llevado a recorrer un camino de lecciones y aprendizajes que nos proyectan hacia el futuro.

2. COHERENCIA INTERPRETATIVA

Por supuesto, existen diversas interpretaciones acerca de estos procesos históricos. En primer lugar se encuentra el discurso oficial del Estado, el cual se expresa en el sistema educativo, las conmemoraciones cívicas y los espacios públicos. Su principal objetivo es establecer una interpretación de nuestra historia que promueva la identidad nacional y la memoria pública de los ciudadanos que formamos parte de la república peruana. En segundo lugar está el discurso histórico de la academia, formado por especialistas

e investigadores del sector público y privado que, desde diferentes enfoques y posturas historiográficas, contribuyen, de manera continua, a incrementar el conocimiento sobre nuestro pasado y a la reflexión sobre nuestro presente y nuestro futuro. En tercer lugar se encuentran las interpretaciones provenientes de los diversos sectores de nuestra sociedad que aspiran a estar representados en el discurso histórico nacional mediante actividades públicas, la fundación de organizaciones culturales comunitarias y la difusión popular.

En ese sentido, la exposición no puede omitir el diálogo crítico con todos estos diversos ámbitos de construcción de una memoria compartida. Se trata de una tarea compleja que parte del principio de que la interpretación histórica de un país está en una reformulación constante y acorde con los problemas y las preguntas que nos hacemos desde el presente para enfrentar el futuro en común.

3. HISTORIOGRAFÍA ACTUALIZADA

Para lograrlo, la muestra debe recoger problemáticas transversales a la historia del Perú independiente. Abordarlas con solvencia implica insertarse en las discusiones planteadas tanto por el ámbito académico, como por las demandas contemporáneas de los diversos sectores de la sociedad civil. La actual historiografía sobre el proceso de independencia y la celebración del bicentenario es amplia y diversa. Tiene sus orígenes en el debate suscitado tras la publicación del libro de Heraclio Bonilla y Karen Spalding *La independencia en el Perú* (IEP, 1972), que cuestionó el carácter mestizo y nacionalista del proceso de la independencia (interpretación oficial del Perú de entonces). A partir de esa discusión se desarrollaron estudios novedosos sobre temas poco tratados, como la periodificación del proceso independentista, el papel de las expediciones libertadoras, el carácter de las rebeliones anticoloniales, el enfrentamiento de las regiones contra la capital, la participación de las élites y de los sectores populares y emergentes, el carácter de nuestra independencia, la persistencia del orden colonial y el establecimiento de la república. Tanta diversidad de enfoques no hubiera sido posible sin el trabajo monumental que significó la edición de la *Colección documental del sesquicentenario de la historia del Perú* (1971-1976) y la *Colección documental del bicentenario de la revolución emancipadora de Túpac Amaru* (1980-1982).

Todos aquellos estudios e investigaciones reflejaban, directa o indirectamente, los temas de debate sobre la realidad peruana de entonces y proponían un balance sobre los problemas del Perú contemporáneo. Así lo habían entendido también los miembros de la generación de intelectuales más importante del siglo XX, la Generación del Centenario, cuyo objetivo fue realizar nuevas interpretaciones sobre la historia del Perú. De estas nacieron libros célebres como *Perú, problema y posibilidad*, de Jorge Basadre; *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, de José Carlos Mariátegui; y *La realidad nacional*, de Víctor Andrés Belaunde, solo para mencionar algunos.

Estas obras de formulación de interpretaciones contemporáneas sobre la realidad peruana dieron origen a una tradición muy importante, y aún vigente, de estudios sobre el Perú realizados por autores provenientes de diversas disciplinas (antropología, economía, filosofía, teología, etc.) pero que no dejan de lado la perspectiva histórica. Ejemplos resaltantes son los casos de José María Arguedas (*Evolución de las comunidades campesinas, Las comunidades de España y el Perú*); Augusto Salazar Bondy (*Entre Escila y Caribdis*); Alberto Flores-Galindo (*Buscando un Inca*); José Matos Mar (*Desborde popular y crisis del Estado, Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente*); Gustavo Gutiérrez (*Teología de la liberación*); Hernando de Soto (*El otro sendero*); y Carlos Amat y León (*El pan nuestro de cada día*). Tales referencias nos permiten reconocer una tradición de pensamiento que tiene casi cien años y que es una base insoslayable para cualquier proyecto expositivo en el marco de las celebraciones del Bicentenario.

4. PROBLEMÁTICAS

Aunque de manera muy sintética, y con omisiones inevitables, las distintas problemáticas sobre el Perú independiente planteadas en la actualidad por la historiografía y el debate público podrían resumirse en una serie de puntos a tomar en cuenta dentro de una exhibición sobre el Bicentenario. En tal sentido, no se trata de considerarlos como unidades temáticas que deban limitar la estructura o concepto general de la muestra. Su función, en realidad, es plantear el marco conceptual básico en el que la exposición se inserta. Sobre todo, al considerar que la muestra debe de ser, en sí misma y más allá del enfoque que ella asuma, una reflexión sobre la historia del país de cara a la actualidad.

Estos puntos son:

a. Historia nacional: hitos que nos unen y otros que nos separan

Parte del debate en torno a la conformación de la nación peruana, es decir, de una comunidad política nacional, con iguales derechos y obligaciones para sus miembros, sin distinciones excluyentes de ningún tipo. A lo largo de nuestra historia, estos derechos y obligaciones de índole política han ido expandiéndose hacia otros de carácter económico, social, cultural, étnico y de género. Este proceso inacabado, lleno de luces y sombras, refleja un proceso histórico nacional en constante reformulación que necesita ser revalorado y discutido. También hay hechos históricos que han demostrado la debilidad de la unión de los peruanos y que han puesto en duda la existencia de esa comunidad política nacional (guerras civiles, guerras exteriores, dictaduras, conflicto armado interno), de los cuales debemos obtener importantes aprendizajes en perspectiva de nuestro futuro común.

b. Historia regional y local: integración y desarrollo interno

Existe un consenso en torno a la necesidad de revalorar la participación, el papel y los aportes particulares de las diversas y múltiples regiones y localidades del país al proceso de independencia y a la construcción de la república. De esta manera, se aspira a descentralizar las interpretaciones históricas que, en general, pusieron a la capital del país como su centro de atención. No hay que olvidar que, durante el proceso de independencia, los primeros movimientos rebeldes provinieron del interior del país, del sur andino primero (1780-1814) y de la costa central y norte después (1820-1824). Durante el proceso de formación de nuestra república, la presencia y el papel de las regiones y las localidades del país no han sido solo políticos, sino económicos, sociales y culturales. También es relevante enfatizar que cada región y localidad del Perú tiene identidades particulares. Sin embargo, sus habitantes se consideran peruanos por aquellos elementos que comparten con los ciudadanos de otras regiones, elementos comunes que hemos ido desarrollando a lo largo de nuestra historia y nuestra convivencia.

c. Independencia: proceso, interpretación y aporte continental

La independencia y construcción de la república peruana son parte de un proceso compartida con la mayoría de los países del continente americano. Es decir, se enmarca en la historia de la ruptura con el colonialismo europeo en América, cuando el Perú formaba parte de la monarquía hispánica, una unidad política mayor, mientras que otros territorios estaban bajo el dominio de potencias europeas como Portugal, Inglaterra, Francia y Holanda. Aquel punto de quiebre no fue resultado de una mera concatenación de acontecimientos de carácter militar, sino que abarcó aspectos económicos, sociales y culturales. Asimismo, los procesos de independencia en el norte (Estados Unidos, Haití, México, Venezuela) y en el sur (Argentina, Chile) de nuestro continente terminarían confluyendo en el Perú. Resalta, en ese sentido, el carácter continental de nuestro proceso de independencia al tomar en cuenta el impacto y la influencia de procesos similares ocurridos en nuestro continente.

d. Territorio: la definición territorial exterior e interior

La definición territorial es un punto clave en las reflexiones acerca del proceso histórico nacional, sobre todo desde una perspectiva interactiva que considera las expectativas y proyecciones territoriales del conjunto de estados americanos en formación. Resuelta gracias a la negociación y el acuerdo, aunque marcada

también por enfrentamientos y conflictos, tal diversidad de intereses ha permitido formar una comunidad de naciones. Se trata de una visión que incide, más que en la elaboración y firma de tratados fronterizos, en los momentos de unidad y conflictos entre países hermanos. Esta dinámica ha llevado a la conformación de alianzas de diverso carácter (político, militar, económico, cultural), y a la formación de instituciones supranacionales de nivel continental y regional, siempre en la búsqueda de proyectos e idearios comunes.

Sin embargo, nuestra definición territorial interior no ha sido menos importante. Desde nuestros inicios como país independiente hemos llevado a cabo diversos intentos de reorganización política y económica, acorde con la realidad y con los objetivos que nos hemos propuesto como país. Estos intentos de diferente carácter (federación, descentralización, regionalización), muchas veces conflictivos, han tenido una fuerte impronta hasta hoy para establecer la convivencia entre los peruanos.

e. Estado: la república peruana como promesa

Las reflexiones sobre la realidad del país suelen partir de una constatación básica: el carácter republicano de nuestro Estado y de nuestra nación en formación, cuyo régimen político ha mantenido unido al país desde su independencia hasta el día de hoy, pese a las dificultades atravesadas a lo largo del tiempo. En este punto, cobra gran importancia la participación y los proyectos republicanos de los diversos sectores de la sociedad que han aportado a la construcción y consolidación de nuestra república. Por otro lado, el sistema político ha sido compartido con otros Estados y naciones de nuestro continente, con sus similitudes (el sistema presidencialista) y sus diferencias (unitarios o federales), pero que significó la aplicación de un modelo político inédito hasta entonces en nuestro continente.

f. Ciudadanía e identidad: los rostros y las voces de los peruanos

Aproximarse al proceso de consolidación de nuestro país como Estado y como nación significa explorar los nexos existentes entre ciudadanía e identidad. Las personas solo se pueden identificar realmente con un Estado que las reconoce como miembros plenos de él, con sus deberes y obligaciones pero, a la vez, con sus semejanzas y diferencias: la unidad en la diversidad. La lucha por la plena ciudadanía es una de las características más resaltantes de nuestra historia republicana, pues significaba acabar con las estructuras del orden colonial español en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Varios sectores sociales fueron excluidos del sistema político hegemónico por diferentes razones (por ejemplo, por pertenecer a cierto grupo étnico, identificarse con determinado género o por ser analfabeto) y lucharon en distintos momentos y de diversas maneras para ser reconocidos como ciudadanos con iguales derechos y obligaciones. Esas luchas han experimentado avances y retrocesos a lo largo del tiempo, tratándose de un proceso inacabado.

g. Mujer y género: presencia en la vida pública nacional y regional

Una tarea ineludible en cualquier reflexión dentro del marco del Bicentenario de la Independencia es vindicar la participación de las mujeres en la vida política, social, económica y cultural. Así, se trata de problematizar los roles de género socialmente establecidos a lo largo del proceso histórico peruano, en el que las mujeres han sido constantemente invisibilizadas. Lo interesante es que, a pesar de haber sido relegadas históricamente a los ámbitos doméstico y privado, ellas han cumplido un rol fundamental en diversos momentos claves de nuestra historia. Su presencia se ha ido ampliando en variados campos de la sociedad y de la vida pública, y han liderado importantes movimientos en favor de sus derechos políticos, económicos y reproductivos.

h. Etnicidad y cultura: los componentes étnicos y sus aportes a la nación peruana

La diversidad étnica de los peruanos está formada por los aportes culturales de diferentes grupos humanos, que se han ido integrando en el transcurso de nuestra historia. Abarca tanto los múltiples grupos étnicos de origen americano (mesoamericanos, andinos, amazónicos) como aquellos que provienen de otros continentes (Europa, África, Asia). Sus aportes culturales forman parte de nuestro acervo nacional y se expresan en diferentes aspectos, como la lengua, el arte, la arquitectura, la literatura, la música y la

gastronomía. Estos aportes no siempre son reconocidos como parte del acervo nacional, aunque su valor sí esté formalmente establecido en nuestro ordenamiento constitucional. Un ejemplo es el de nuestra diversidad étnico-lingüística, que contrasta con la concepción según la cual el Estado nacional solo debe poseer una lengua unitaria.

i. Patrimonio material y formas de representación de la república y la nación peruana

Las múltiples y variadas formas de representación de la república y la nación peruana forman parte del proceso de definición de lo nacional, el cual se inició con la Independencia y ha continuado hasta hoy. Estas representaciones participaron de los momentos de redefinición y consolidación de nuestra identidad. A ellas se suman las exploraciones y las investigaciones realizadas en nuestro territorio a lo largo de los dos últimos siglos, las cuales han llevado a una revaloración de nuestro pasado y de la forma en la que nos vemos los peruanos a través del rescate de nuestro rico patrimonio nacional (arqueológico, colonial, republicano).

j. Las fuentes de nuestra historia: las tradiciones material e inmaterial

Aunque históricamente se ha tendido a preferir las tradiciones de origen material a las de origen inmaterial, todas forman un conjunto que cumple un rol fundamental en las formas como los peruanos nos relacionamos y comunicamos entre nosotros. Entre las tradiciones culturales de origen material ha predominado la cultura escrita, pero no es la única. Otras expresiones, como el arte, la arquitectura y los bienes muebles e inmuebles, también tienen una fuerte presencia en nuestro país. Por su parte, las tradiciones culturales de origen inmaterial están fundamentalmente relacionadas con los saberes y conocimientos ancestrales de las poblaciones originarias, y son transmitidas de forma oral de generación en generación (medicina, bailes y danzas, mitos y leyendas, gastronomía, etc.). Cabe resaltar que ambas tradiciones se entrecruzan en la convivencia cotidiana de los peruanos, asumiendo formas mixtas o híbridas. En ese sentido, los nuevos formatos tecnológicos de reproducción audiovisual están teniendo una creciente importancia: han dejado de ser meros soportes de las tradiciones para convertirse en una tradición con carácter propio, como es el caso actual de las nuevas sensibilidades y expresiones artísticas que, a través de la tecnología, ayudan a la construcción de una nueva memoria colectiva.

k. Población: composición, presencia y desplazamientos

Este criterio busca presentar la evolución histórica de la población peruana, tanto la que habita en nuestro territorio nacional como aquella que habita en el exterior, poniendo énfasis en el fenómeno social que ha dado forma actual a las características demográficas de nuestro país: la migración. Este fenómeno social ha producido el desplazamiento masivo de la población, tanto en el interior del Perú como hacia otras regiones del mundo, desde el siglo XVI hasta la actualidad. Estos movimientos migratorios se pueden dividir en tres grupos. El primero se refiere a las migraciones internas, es decir, el desplazamiento de la población dentro de las fronteras de nuestro país (campo-ciudad, sierra-costa-selva), que ha dado lugar a complejos procesos de mestizaje y formación de comunidades de culturas híbridas que han contribuido a una mayor integración. El segundo es la emigración de peruanos al exterior, un proceso impulsado por causas económicas, sociales y de violencia, que se ha acentuado en las últimas cuatro décadas. Los más de tres millones de peruanos que habitan en el exterior, agrupados y organizados en comunidades más amplias, contribuyen económicamente al país mediante el envío de remesas; son, además, los principales difusores de las tradiciones y costumbres del Perú, siendo actores clave en la formación de una visión del país en el exterior. El tercero tiene que ver con la presencia de comunidades de inmigrantes extranjeros en el Perú, algunos de muy antigua data, que cumplen un rol similar al de los peruanos en el exterior y que se han integrado a nuestra comunidad nacional. Estos movimientos migratorios y sus consecuencias plantean la problemática de definir la nacionalidad peruana a partir de la diversidad y la inclusión de manera amplia y compleja.

l. Desastres naturales y epidemias: lecciones y aprendizajes

Son numerosos los desastres naturales y las epidemias que hemos sufrido en el país: entre los primeros, se encuentran terremotos, huaicos, desbordes de los ríos, el fenómeno El Niño y heladas; entre las segundas

podemos mencionar la fiebre amarilla, el paludismo, la tuberculosis, el cólera y el sida. Nuestra ubicación geográfica, climatológica y geológica nos expone a constantes fenómenos naturales que se suman a fenómenos mundiales como el cambio climático y el calentamiento global. Estas situaciones no son particulares, ya que se han dado a lo largo de nuestra historia y se seguirán dando en el futuro. De la actitud de los peruanos frente a estas adversidades podemos obtener importantes lecciones y aprendizajes, cuya actualidad resulta indiscutible al enfrentamos hoy con la pandemia de la COVID-19.

5. ASPECTOS PEDAGÓGICOS

Al tiempo que dialoga con los debates académicos más recientes, la exposición debe estar orientada a promover la visita y la participación de un público muy amplio. Por ello, es muy importante que los conceptos que den sentido a la muestra sean explicados en un lenguaje claro y sencillo.